

En Estados Unidos:

Ebano y Marfil (I)

# Blanco más negro: ¿Gris... o conflicto?

Textos y fotografías: Margarita Inés Restrepo Santamaría

"EBANO Y MARFIL VIVEN JUNTOS/ EN PERFECTA ARMONIA/ LADO A LADO/ EN MI PIANO/ ¿POR QUE NO NOSOTROS?"

Una canción de Paul Mc Cartney, en el pasacintas de un carro viejo, estacionado en una calle de Oxford, Mississippi (Estados Unidos), irrumpe en el ambiente. La melodía se convierte en una señal de burla y protesta para un grupo de personas que desfilan lentamente por la ciudad.

Túnicas, capuchas blancas, la bandera de los Estados Confederados del Sur, y la imagen de una organización que sembró terror, que destruyó vidas e ilusiones por razones de "pigmentación" e, irónicamente, amparada por un régimen de libertad de expresión.

El Gran Dragón, el jefe del equipo, un obrero de la construcción, va encabezando la marcha que se inicia en el campus de una universidad y termina en la plaza central de la ciudad.

Los curiosos, jóvenes y viejos, negros, blancos, cafés y hasta amarillos, se acercan... "Esa gente está loca"... "¿No es demasiado rápido para estar celebrando el "Halloween", con disfraces y todo?"... "Todo es absurdo"... "Imbéciles..."

Son pocos los manifestantes. Pocos, también, los policías que, con el fin de prevenir disturbios, merodean por la zona. Y, con tendencia a la indiferencia, la actitud de los observadores. En esta oportunidad, las acciones violentas no entran en la escena que ha montado el Ku-Klux-Klan. El Ku-Klux-Klan, un fenómeno con más de 100 años de historia. Una institución que para los esquemas del mundo moderno, encuadra perfectamente en la columna "aunque usted no lo crea", de Ripley y, que sin embargo, sigue teniendo vigencia, en Estados Unidos, para muchos, "modelo y ejemplo" de la democracia.

La institución ha perdido la fuerza de sus años de gloria. Se estima que, de 4 ó 5 millones de adeptos que tuvo en una época, ha pasado a tener sólo 10 mil. Pero existe, sigue apareciendo en público, en ciudades como Washington, Boston y Nueva York. Sobrevive gracias al apoyo de "hombres blancos de bajos recursos económicos" y no vacila en la idea de añadir a sus filas a la población infantil...

Sin el poder y sin las garantías que le rodearon en el pasado, el Ku-Klux-Klan insiste en que los "negros deben regresar al África, de donde vinieron". Tal vez no recuerdan que la primera ley de inmigración de los Estados Unidos dispuso la traída de esclavos provenientes de ese continente... "La única razón de que ustedes sean blancos hoy es que sus ancestros practicaron la segregación racial", recuerda la organización en una hoja volante.



Un arresto, en la marcha del Klan.



El Ku-klux-klan

## ¿ALCALDE Y PRESIDENTE?

El Ku-Klux-Klan, el partido Nazi y nuevos movimientos de extrema derecha, "instituciones" que, en uno u otro momento, han tenido entre sus objetivos, la lucha contra las comunidades negras, están lejos de entender la canción de Mc Cartney. Mc Cartney, por el contrario, está cerca del pensamiento de Martin Luther King Jr., líder negro pacifista, influido por Gandhi y Premio Nobel de la Paz (a los 34 años de edad): "Debemos aprender a vivir juntos, como hermanos, o a perecer juntos, como tontos".

Tampoco para esas organizaciones debe aparecer como un hecho lógico y claro cualquier asomo de liderazgo que pueda tener la raza que atacan. Es el caso, por ejemplo de dos situaciones que se vivieron, recientemente, en los Estados Unidos:

—Un encuentro de líderes negros, celebrado en Atlanta que, entre otras cosas, lanzó al aire la posibilidad de escoger un candidato para las próximas elecciones presidenciales y en desarrollo del cual se mencionó el nombre del Jesse Jackson, ministro baptista de 41 años, nacido en Greenville, Carolina del Sur, quien se encontraba conversando con King cuando este último fue asesinado (el 4 de abril de 1968).

—El triunfo de Harold Washington, al ser elegido como primer alcalde negro de Chicago. Washington, congresista, de 61 años, proveniente del área sur de la capital de Illinois, donde se concentra una comunidad de gran tradición para su raza, participante de las cruzadas de la libertad que en los años 60 organizó King en esa ciudad.

## POR UNA SILLA

Han pasado muchos años desde que se estableció la esclavitud como una institución en esa nación nórdica (a propósito, los primeros esclavos que llegaron a Boston fueron comprados en la Isla de Providencia, Colombia). Han pasado muchos años desde que Rosa Park, una trabajadora de Montgomery (Alabama), se negó a cederle el puesto, en un bus, a un blanco (en 1955). Un incidente que inspiró al reverendo King a realizar un poderoso boicot. Por espacio de 381 días, la empresa transportadora se vio obligada a aceptar que los buses, de cuatro de sus rutas, se movilizaran prácticamente vacíos.

Tácticas violentas o pacíficas han acompañado la historia de la lucha por la igualdad de derechos y oportunidades de la raza negra en los Estados Unidos. De una raza que recuerda a Crispus Attucks, quien dio su vida por la independencia americana; a Denmark Vesey y Nat Turner, esclavos revolucionarios; a Harriet Tubman, "hombre libre a

fuerza de escape" que inició una tarea permanente de liberación para sus hermanos.

Y, en medio de la lucha, la imagen estadounidense y el racismo se han confundido en un solo bloque. Informaciones al respecto han saturado en muchas ocasiones la prensa mundial e incluso, han servido para que, en más de un país nos "lavemos las manos" e ignoremos nuestras propias actitudes racistas.

## OTROS VIENTOS

Primero era un asunto de simple supervivencia. De conseguir, mejor dicho, de arrebatar, una serie de derechos. Derecho de sentarse en cualquier restaurante; derecho de tener acceso a la educación y a la vivienda; derecho de votar... A caminar sin cadenas y con la cabeza en alto.

Poco a poco los esfuerzos se concentraron en diferentes objetivos; mayores oportunidades educativas y laborales... hasta llegar a la participación en los negocios y en las decisiones que afectan a la comunidad. Al ingreso a los poderes político y económico... Y en esas están.

Cambiaron los enfoques que dio la comunidad negra a su causa. Y, también, las actitudes de los estadounidenses con respecto a las razas. A los negros se sumaron otros posibles "blancos" de la discriminación: los nuevos inmigrantes: los hispanos, los que llegaron del Asia... Esto, naturalmente, sin contar a los indígenas, los "dueños del país"... hasta que llegaron los europeos en busca de vientos favorables.

## LAS RESPUESTAS

Algunos gringos entran a la "onda de la igualdad"; olvidan sus diferencias, se unen a grupos mixtos y aceptan los matrimonios de las mismas características. Otros, por el contrario, se sostienen en la posición de sus antepasados aunque, ahora acogen manifestaciones más sutiles... Por ejemplo, una simple pregunta a un visitante negro, en el restaurante en un parque nacional: "usted trabaja aquí...?"... (¿no podía ser un simple turista... como el resto de las personas que allí estaban?...)

Y como respuesta al trato que, históricamente, han recibido, también los negros ofrecen, hoy en día, actitudes diferentes. En algunos casos ignoran el rechazo. En otras, contestan con la misma moneda (con discriminación para con los blancos). En muchos, están mentalmente preparados para encontrar en cada frase la posibilidad de un ataque.

## POR PUNTA Y PUNTA

En algunos estados (del centro y

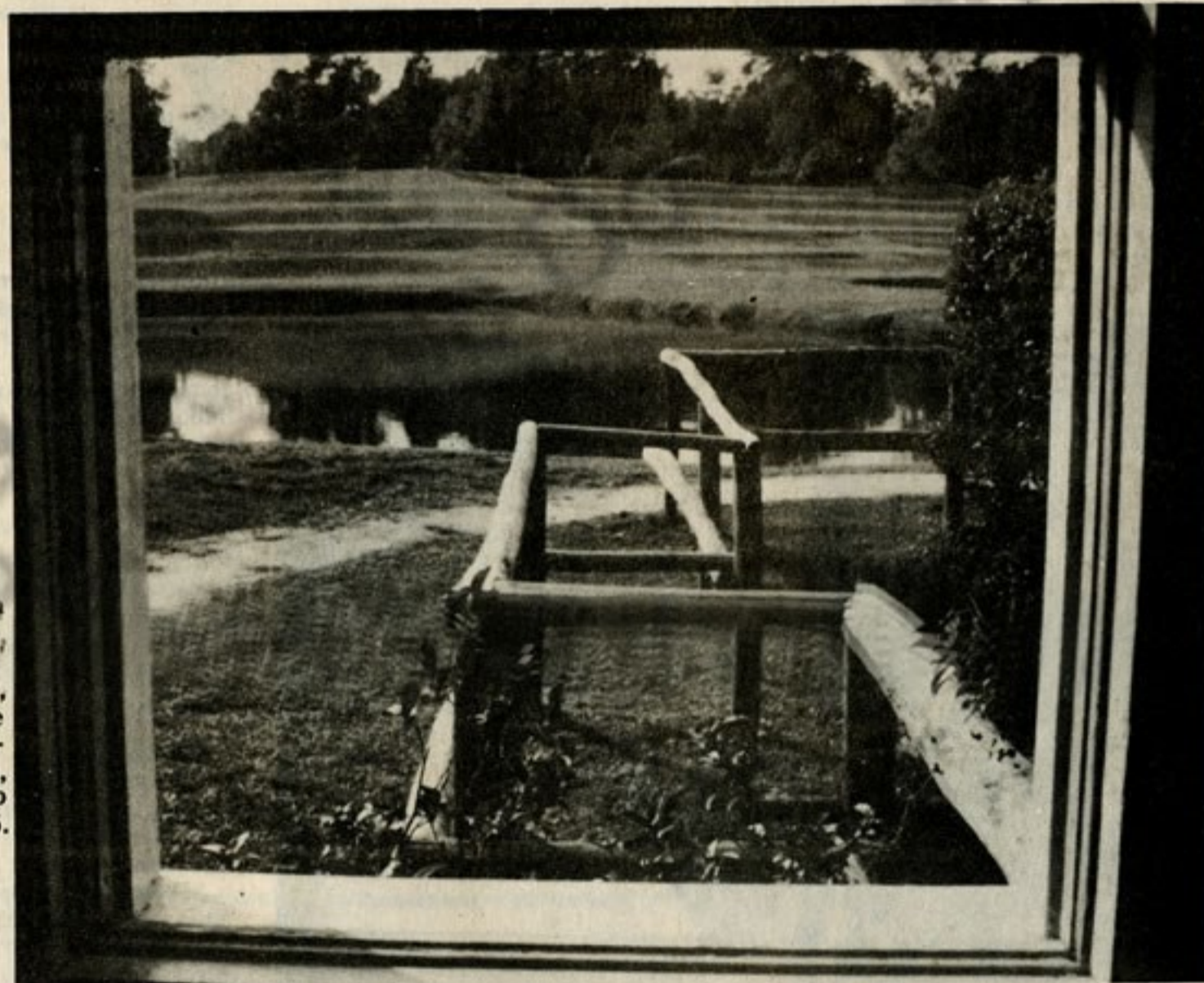


del norte) donde la población negra es escasa, el racismo no emerge como un problema fundamental, porque también disminuyen las posibilidades de conflicto. En otros, (en el sur), donde se presenta el fenómeno contrario, las razas se han mezclado en las actividades diarias y ello conduce a una mayor tolerancia. También se presentan situaciones en las que el racismo se combina con características de la estructura social de esa región y origina choques. Es el caso de Boston, una capital con el 22% de la población negra y un sistema de organización de vecindarios muy fuerte; y definido con frecuencia sede de hechos violentos.

"Hay racismo de blancos y negros, pero los blancos tienen el poder. En el norte, no importa lo cerca que estén los negros, siempre y cuando no lleguen a ser muy grandes. En el sur, no importa lo grandes que sean, siempre y cuando no estén muy cerca", comenta Ruben Greenberg, "negro-judío-jefe de la policía" de Charleston, Carolina del Sur. Un universitario, con especializaciones a sus espaldas, que no olvida la época en que las fuentes para tomar agua y las salas de espera de los consultorios, marcaban la división entre



"Negro —judío— jefe de la policía" de Charleston, Carolina del Sur. Tres calificativos de Rubén Greenberg que lo hacen "blanco ideal" para quienes deseen discriminarlo.



En Carolina del Sur, una plantación sin "esclavos", esconde tras las bellezas naturales, el drama humano que allí se vivió.

"Antes, el trabajo era más duro; ahora, es más duro vivir".

Es Cherry, a los 83 años. Ya está por fuera de las duras jornadas, pero sigue viviendo en una plantación de Louisiana.



blancos y negros. Un personaje que todavía encuentra que, bien por el color de su piel, bien por ser judío, hay sitios e individuos que no le dan la bienvenida (y eso sin contar la reacción de los que no quieren a los policías).

A partir del movimiento de Martin Luther King por los derechos civiles en el seno de la cual, más tarde, nació la causa feminista, se extendió una lucha que todavía continúa en una nación donde el 11% de la población es negra. Actualmente, diferentes organizaciones trabajan en esta dirección. Se han logrado una serie de avances, pero, todavía, la simple observación lleva al terreno de las evidencias acusadoras".

## EVIDENCIAS

En diferentes ciudades la pobreza se inclina para el lado de los barrios donde se concentra la población negra; o esta última debe emigrar cuando los planes de remodelación y mejoras de la zona encarecen las condiciones de vida.

Mientras en áreas como Carolina del Sur se promueve para los turistas una antigua plantación que, sin los esclavos, no pasa de ser una belleza natural con sabor histórico, en otra región de Louisiana los negros

siembran la tierra por espacio de jornadas interminables.

Todavía existen lugares donde los negros y los blancos no caminan con seguridad o comodidad por los sectores donde predomina el "pigmento opuesto". Boston, Nueva York o Washington, por ejemplo.

Siguen existiendo clubes exclusivos y miradas de rechazo; quejas de discriminación en las oportunidades de trabajo, en los procesos judiciales, en el trato que se recibe por parte de las autoridades, en la representatividad que se da a la raza en las juntas y comités de los gobiernos locales; discusiones en torno a las medidas tendientes a integrar establecimientos educativos; ataques de palabra o hecho.

## SORPRENDIDOS

Pero, con problemas, o sin ellos, la raza negra continúa su lucha. Y muy sorprendidos se quedarían quienes brindaron los primeros esclavos, en el caso de que resucitaran. Quienes cambiaron sus nombres para romper, así, cualquier posibilidad de buscar, en un futuro, sus raíces. Quienes la humillaron y pisotearon... Sorprendidos, al comprobar el lugar que, poco a poco, van reconquistando y las intenciones que ahora los ocupan. "El hombre blanco es más débil. Nosotros hemos demostrado que podemos soportar un alto grado de sufrimiento", dijo la excongresista Barbara Jordan, en una charla que dictara el año pasado en la Universidad del Sur de Texas...

Y esa capacidad ahora se centra en la búsqueda de los poderes económico y político.